Escrito por: Anonymous

Resumen:

De ser una mujer casada y fiel, a convertirme despues de una fiesta en una putita caliente que se deja cojer por cualquiera.

Relato:

Lo que yo llamo mi iniciación comienza hace un par de años.
Era cerca de fin de año, mi marido estaba de viaje y no volvía hasta el 30 de diciembre.
La cosa es que mi jefe de la oficina nos invita a una fiesta para festejar el fin de año, de entrada pensaba en no ir por estar sola pero después pensé que seria bueno ir y divertirme un poco.
Con 28 años , flaca de buen cuerpo siempre me senti mirada por los tipos, pero tambien era mediotimida o seria.
Me compre para la ocasión un vestidito cortito negro muy sexy, pero bueno yo a la oficina también iba con minis así que no pensé que estaba mal.
Fui con una amiga en su coche, la casa quedaba en la zona norte.
En cuanto llegue todos me halagaron mucho lo sexy que estaba y en especial mi jefe, tanto que la forma en que me miraba cuando me halagaba me hizo sentir un calor en todo el cuerpo. La cosa es que el es un tipo como de 55, separado, no muy buen mozo pero bastante elegante y siempre sentí que el me miraba en forma especial en la oficina.
Durante la fiesta bailamos mucho y también tomamos bastante, yo me sentía muy bien y muy suelta, me divertía mucho, sobre todo porque tenia la atención de muchos de los hombres, ya que todos querían bailar conmigo, algunos se pasaban un poco y querían apretar pero yo los controlaba y no me molestaba para nada por estar bastante desinhibida por lo que había tomado.
Ya como al final al no encontrar a mi amiga, con la que había ido, le pedí a mi jefe si no me pedía un remis para volver a casa, a lo que respondió que el me iba a alcanzar en cuanto se fueran los invitados, así que me quede hasta el final.
La cosa es que yo esta sentada en un sillón de 4 cuerpos esperando que el ultimo se fuera cuando se acerco mi jefe con una copa de champagne y me dijo que era la ultima para el camino y se sentó a mi lado.
Mientras bebíamos me dijo como le gustaba como bailaba y me divertía, yo estaba medio en las nubes y el no hacia mas que mirar mis piernas, mi vestido al estar sentada en el sillón se había levantado hasta bien arriba, pero bueno es como que no me preocupaba, me gustaba lo que me decía y me gustaba también sentirme así de sexy.
En cuanto termine la copa y amague levantarme el me agarro fuerte , me acerco y me comió la boca, yo trate de pararlo pero era difícil, sentía como sus manos se metían entre mis piernas hasta la tanguita, cuanto mas peleaba mas el me manoseaba, ya en un momento es como que ya no pelee mas, el tenia dos dedos adentro de mi conchita ya toda mojada y me chupaba y besaba los pezones

ya afuera del vestido.
Me desnudo ahí mismo, yo lo dejaba hacer, yo también me había calentado mucho, me abrió las piernas y me chupo la concha como loco, sentía su lengua adentro mío y me volvía loca, nadie me la había chupado así, me hizo acabar a mil.
Enseguida se sentó en el sillón y me pidió que le chupara la pija, no lo dude un minuto se la agarre y me la metí en la boca, era grande y sobre todo muy ancha pero se la chupe toda, como nunca a nadie lo había hecho, mientras estaba en esto sentí unas manos agarrando mi colita y metiéndose en mi concha desde atrás, me di vuelta y era un amigo de mi jefe que había conocido en la fiesta, me dijeron que siguiera que me iban a cojer toda y yo seguí.
En seguida me llevaron así a un habitación y me acosté en la cama, trajeron mas champagne y tomé mas y también me tiraron sobre el cuerpo mientras lo chupaban.
Ahí estaba yo una mujercita casada tirada en una cama con las piernas abiertas junto con dos tipos, mientras el otro tipo me chupaba la concha, yo se la chupaba a mi jefe hasta que acabo y sentí su leche en mi boca, nunca la había tragado pero en ese momento estaba tan caliente que la trague y disfrute toda, también yo acabe de nuevo a los gritos.
Primero me cojio el amigo y no fue suave me cojio con todo, sentía su pija entrar en mi concha a fondo y me encantaba nunca había estado tan caliente, me lleno la concha de leche caliente, estaba disfrutándolo con todo.
Después mi jefe me dijo que quería probar mi colita, que siempre se había ratoneado en la oficina con hacérmela.
Una sola vez me la habían hecho y no lo había disfrutado mucho, pero esta vez estaba mas que dispuesta, me colocaron en posición y fui sintiendo golpe a golpe como entraba su pija enorme en mi culito, me dolía mucho pero me encantaba, estaba que me moría de calentura.
También me dio con todo y sin piedad mientras me decía que era una puta divina, y que me iba a cojer cuando quisiera , que iba a ser su “putita”. Yo lo escuchaba y el que me tratara así me calentaba mas todavía.
Es definitiva me cojieron entre los dos todas las veces que quisieron y por todos lados toda la noche.
Después de dormir, ya como a las dos de la tarde del otro día, me desperté entre los dos tipos, desnuda en la cama, recojida y al pensarlo en vez de arrepentirme me excite de nuevo un montón y me los coji y chupe la pija a los dos hasta que me fui como a las seis de la tarde.
Cuando llegue a casa al analizarlo sabía que me había portado como una puta, pero al recordarlo no podía mas que calentarme de nuevo hasta tener que masturbarme.
En los meses que pasaron no faltaron oportunidad para que me encontrara con mi jefe y algún amigo de el y dejarme hacer de todo.
Ahora me gusta sentirme así de sexy y putita, provocar a los hombres por la calle y que me digan cosas, cuanto mas zarpadas mejor...
Me encanta que me manoseen en el colectivo, con minis cortitas, no me importa si son pendejos. viejos, ejecutivos o laburantes , me

encanta sentirme así, en especial estando casada y en vez de ser una mina seria, ser bien atorranta. Después de la primera infidelidad ya no hay vuelta atrás, el cojer con otros tipos te calienta mucho mas. Desde entonces también me deje cojer por varios tipos mas, me la paso provocando a cualquier tipo y el saber que me puede coger toda, que lo voy a tener en mi concha en mi culo y boca me encanta. Que putita no.....
Alicia